

## LOGION 78

JESÚS HA DICHO: ¿POR QUÉ HABÉIS SALIDO AL CAMINO? ¿PARA VER UNA CAÑA AGITADA POR EL VIENTO? ¿PARA VER UN HOMBRE LLEVANDO SOBRE SÍ VESTIDURAS DELICADAS? VUESTROS REYES Y GRANDES PERSONAJES LLEVAN SOBRE SÍ VESTIDURAS DELICADAS Y NO PODRÁN CONOCER LA VERDAD.

### Comentario

Separado de las afirmaciones de Jesús respecto a Juan el Bautista con las que este logion aparece ligado en los evangelios de Mateo y Lucas,<sup>1</sup> parece más fácil interpretarlo en su puro sentido de ser una definición del hombre *visible*, del hombre *que la gente puede ver* en todas partes.

El cuerpo del hombre, visible, queda así descrito como una caña ¿hueca? que el viento, o quizás la pasión, agita.<sup>2</sup> Es cierto que esa caña primaria —el cuerpo del hombre— no solemos verla desnuda sino vestida, y en muchas ocasiones, cuando desempeña en la tierra la función de ser personaje, acostumbra a recubrirse con trajes costosos, a veces complicados y brillantes. Pero eso no cambia su condición de ser una caña movida por el viento. De cualquier forma, la caña no puede conocer la verdad.

---

1. Mt 11, 7-9; Lc 7, 24-26.

2. Gr. *ánemos*, es tanto viento como pasión fuerte.

Esta es la definición *realista* del hombre *visible*, sostenida y explicada por Jesús en el evangelio. Insistamos: del hombre *visible*.

Muchos exégetas han afirmado después que el hombre *completo*, ahora y siempre, es una conjunción inseparable de la pasión (invisible aunque perceptible) y de la *caña*, elevadas ambas a la inmortalidad y al conocimiento de la verdad.

Otros, en cambio, firmes en conceder al sentido de la vista la máxima y a veces única fiabilidad, opinan que lo que llamamos *hombre* es solo la caña *visible* y su experiencia del viento (*ánemos*), una consecuencia de ella.

Sin embargo, cuando Jesús quiso según el cuarto evangelio, describir al hombre completo, dos veces nacido, esto es, primero nacido de mujer y después nacido del Espíritu, evocó juntamente al hombre visible y al invisible la caña y el viento con las funciones y determinaciones propias de ambos: *El viento<sup>3</sup> sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va.*<sup>4</sup>

El viento (*pneuma*) sopla en la caña visible y esta experimenta la acción de todos los vientos: del primer viento (*ánemos*), como pasión, y del segundo viento (*pneuma*) como Espíritu cuyo designio le es desconocido, porque el Espíritu *no es de este mundo*.

En cualquiera de los casos, la caña es visible y mortal, carne nacida de la carne, pero *lo nacido del Espíritu, es espíritu*<sup>5</sup> y como tal, es inmortal e invisible.

Y este y no otro es el cumplimiento del Misterio en Cristo, pues el espíritu, nacido en Espíritu, conoce la verdad que le fue reservada desde el principio de los tiempos.

---

3. Gr. *pneuma*, espíritu.

4. Jn 3, 8.

5. Jn 3, 6.